

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/FMI-y-Banco-Mundial-La-Estrategia-Perfecta>

FMI y Banco Mundial : La Estrategia Perfecta

- Empire et Résistance - Organismes et ONGs de domination -

Date de mise en ligne : mercredi 24 septembre 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Pablo Dávalos

ALAI-AMLATINA, 22/09/03, Quito.

A inicios de la década de los ochenta, América Latina entró en la denominada "crisis de la deuda externa". En esa coyuntura, los mercados financieros internacionales cortaron abruptamente sus créditos hacia la región y exigieron su reembolso inmediato, con el agravante que entre mediados de los años setenta y los ochenta, casi todos los países de la región habían transformado el financiamiento de su desarrollo, haciéndolos depender precisamente de estos mercados financieros internacionales. Es la década de los "ajustes macroeconómicos" y de la presencia del FMI en la región. La CEPAL hablará de los ochenta como la "década perdida". La responsabilidad de esa década perdida, le cabía en gran medida al FMI y a su esquema de "ajuste y estabilidad económica".

Pero lo que en un inicio parecía una estrategia destinada a que los países paguen a sus acreedores externos, sacrificando incluso toda posibilidad de desarrollo autónomo, y convirtiéndose en exportadores netos de divisas, se iría convirtiendo en una especie de "caballo de Troya" de una transformación más profunda, más sostenida, más consistente, vale decir, más estructural, no solo de la economía sino de la sociedad en su conjunto y del Estado.

Detrás de la crisis de la deuda externa se escondía una estrategia de más largo aliento. Las políticas de ajuste preconizadas por el FMI eran una especie de avanzada de medidas más profundas y radicales y que no serían visibilizadas sino hasta mediados de los años noventa, como parte de una estrategia denominada como "modernización del Estado". El rol de "caballo de Troya" de esta "gran transformación", fue asumido por el Banco Mundial, que se convirtió en la sombra de las políticas de ajuste del FMI. Así, ambas instituciones, se constituyen en los ejes estratégicos, en los clivajes, en los puntos nodales de lo que sería este cambio estructural.

En efecto, al tenor de esas políticas de ajuste del FMI, fueron imponiéndose otras medidas que aparentemente nada tenían que ver con la estabilidad macroeconómica del corto plazo, ni con el déficit de la balanza de pagos, ni con la propuesta monetarista para combatir la inflación ; en realidad, se trataba de un conjunto de medidas económicas, políticas e institucionales, pensadas para actuar al largo plazo y para lograr cambios profundos en la sociedad y el Estado, son las medidas que habrían de ser denominadas por el Banco Mundial

precisamente como de "reforma estructural".

John Williamson, a inicios de los noventa, definiría a ese conjunto de políticas como el "Consenso de Washington", y el eje fundamental de ese "Consenso" estaba en el cambio del modelo económico y social hasta entonces vigente. El "Consenso de Washington" definiría la convergencia hacia una "agenda mínima" de las multilaterales internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, y regionales como el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), o incluso la CAF (Corporación Andina de Fomento) ; agenda estructurada bajo parámetros establecidos, en lo fundamental, por el Departamento de Estado Norteamericano.

En esta agenda mínima, constarían al menos diez puntos básicos : (1) disciplina fiscal ; (2) reorientación en la prioridades del gasto público ; (3) reforma fiscal ; (4) liberalización de las tasas de interés ; (5) competitividad de los tipos de cambio ; (6) liberalización y apertura comercial ; (7) liberalización de los flujos de inversión extranjera directa, y de los flujos de capital ; (8) privatización ; (9) desregulación ; y, (10) seguridad jurídica

El Consenso de Washington busca desarmar, desestructurar, desmontar el contrato social erigido bajo el esquema del Estado de Bienestar (Welfare State), y su correspondiente modelo económico. Un modelo, cabe recordar, en el cual el Estado jugaba un rol proactivo y fundamental en las decisiones económicas : diseñando políticas de industrialización y de sustitución de importaciones, participando activamente en la asignación de recursos, regulando los mercados, planificando el largo plazo, definiendo las condiciones de los ciclos de ahorro e inversión nacionales, incentivando a la demanda interna, incluso generando empleo ; un modelo, cabe destacar, que de alguna manera había sido una especie de horizonte de posibilidades para algunos países de la región, y que la CEPAL lo denominaría como de "industrialización por sustitución de importaciones".

El nuevo modelo en el cual trabajaban el FMI y el Banco Mundial y cuyas orientaciones se establecen dentro del Consenso de Washington, apuntan hacia la transformación del Estado proactivo y regulador hacia un Estado mínimo, y una sociedad regulada por las fuerzas del mercado, es decir, un modelo neoliberal.

Así, el FMI y el Banco Mundial cumplían una especie de rol estratégico de esta "gran transformación" : eran los marcos institucionales desde los cuales se provocaban cambios profundos, a veces dramáticos, hacia una nueva forma de

Estado, y por tanto de relación social, marcada por nuevas relaciones de poder tanto a nivel interno como a nivel global.

Las políticas de ajuste macroeconómico del FMI eran las premisas que tenían que cumplirse tanto para acceder a recursos de los mercados financieros internacionales, recursos fundamentales para financiar el desarrollo nacional, cuanto para "modernizar" las estructuras económicas, jurídicas, institucionales y estatales existentes, bajo la denominación de cumplir la "reforma estructural".

De esta manera, a las políticas de estabilización macroeconómica del FMI, conocidas también como políticas de ajuste, se añadirían las reformas estructurales preconizadas por el Banco Mundial como parte de una sola estrategia. En una primera fase, sobre todo a fines de los años ochenta, el FMI y el Banco Mundial muchas veces superponían sus condicionalidades. Fue la época de la "condicionalidad cruzada" que se constituyó en el antecedente para la conformación del Consenso de Washington.

Ahora bien, es necesario visualizar de mejor manera el rol del FMI y del Banco Mundial en este proceso, porque es gracias a su acción política y a su discurso tecnocrático que se ha posibilitado la imposición del nuevo modelo neoliberal, que ha transformado profundamente al Estado y a la sociedad.

Es una curiosa paradoja de la historia, pero para que el modelo neoliberal pueda imponerse, sostenerse, y legitimarse, hasta ahora ha necesitado del Estado. Es gracias a decisiones tomadas desde el Estado, que se imponen las medidas que a la larga desarticularán a ese mismo Estado. De ahí que el FMI y el Banco Mundial hayan caído en la contradicción de adoptar decisiones desde el Estado pero sin la participación de éste.

La utopía del FMI es que el Presidente de la República tenga todos los poderes discrecionales para adoptar las medidas de estabilidad macroeconómica y de reforma estructural sin depender del Congreso o del sistema político existente, o de sus instituciones democráticas. El FMI tiene una real vocación por las dictaduras, porque ellas garantizan la aplicación del modelo sin restricciones de tipo político, que pueden constituirse, en última instancia, en riesgos políticos para la aplicación del ajuste.

De ahí que una de las dificultades de esa relación antitética entre ajuste y democracia sean los pedidos del FMI por una mejor gobernabilidad, y el acento puesto por el Banco Mundial en las reformas que apuntan a consolidar un "buen gobierno", o

governabilidad, entendiendo a ésta como la capacidad que tendría un sistema político democrático de imponer las medidas de ajuste, estabilización y reforma estructural sin suscitar resistencias sociales y políticas, o, al menos, tener la capacidad de neutralizarlas y controlarlas políticamente.

La gobernabilidad vendría a ser la cobertura política a las reformas estructurales y al ajuste económico. Uno de los riesgos que estas instituciones visualizan en la imposición del ajuste y la reforma estructural son las resistencias sociales, las movilizaciones populares, los levantamientos masivos en contra de estas medidas. Una sociedad que se pretenda democrática tiene que procesar estas resistencias, estas movilizaciones dentro del contexto institucional existente, pero ese contexto limita enormemente la capacidad de acción que tanto el FMI como el Banco Mundial exigen a los gobiernos.

Es desde esas rupturas, desde esos desencuentros entre el sistema político y la "gran transformación" neoliberal en la que se hallan empeñados el FMI y el Banco Mundial, que el "buen gobierno" se constituye como uno de los ejes concomitantes y correlativos al ajuste y la reforma estructural. El buen gobierno puede neutralizar, puede asimilar las resistencias sociales, las movilizaciones populares y ciudadanas en contra del ajuste y la reforma estructural, sin afectar a éstas, sin poner en riesgo ni el sistema político ni la transformación neoliberal.

El buen gobierno, vale decir, la gobernabilidad, es una de las reflexiones más recientes que han debido ser incorporadas al ajuste y reforma estructural. Los mecanismos para el buen gobierno, pueden pasar desde reformas al sistema político que otorguen amplias capacidades de decisión al Presidente de la república, limitar el ámbito de acción del Congreso, reducir la participación social, hasta mecanismos de diálogo, y de búsqueda de supuestos consensos, esto es, institucionalizar a los actores sociales susceptibles de provocar rupturas a la imposición neoliberal.

Pero, habría que comprender también con qué metodologías, cómo se estructuran, cómo se imponen el ajuste y la reforma estructural. Estos son procesos complementarios, complejos, conflictivos. El FMI y el Banco Mundial están obligados a armonizar, coordinar, consensuar entre ellos los tiempos, las prioridades, las agendas de los países en los que actúan. Ello implica una serie de problemas de tipo metodológico y operativo, y también políticos y discursivos.

Texto completo del documento en :

http://alainet.org/active/show_news...